

DISCURSO SOBRE LA BUSQUEDA DE UNA UNIVERSIDAD PARA EL CIBAO Y LA FUNDACION DE LA UCMM.

Por Vanessa Vega de Bonnelly

Es para mí, indiscutiblemente, grata la oportunidad que se me brinda para, desde la sede de la prestigiosa y más centenaria Sociedad Amantes de la Luz, pronunciar algunas palabras en el acto de reconocimiento que se le dedica esta noche a la Universidad Católica Madre y Maestra por sus 20 años de servicio a la comunidad regional y nacional. Es particularmente agradable esta ocasión porque me siento ligada por profundos vínculos espirituales a ambas instituciones..

La Sociedad Amantes de la Luz fue pionera en la búsqueda de una universidad para el Cibao.

Esto se demuestra por la objetividad propia de algunos documentos históricos que he consultado: En acta de la Sociedad Amantes de la Luz, del 16 de Abril de 1883, se lee que la Sociedad pidió su anuencia al Congreso Nacional para que se le permitiera dar cátedras de matemáticas y de Derecho Constitucional. Esto ocurrió durante el gobierno de Mons. Fernando Arturo de Meriño quien reorganizó, para esa época, el instituto profesional de Santo Domingo.

En acta de la Sociedad Amantes de la Luz de fecha 26 de Octubre de 1904 aparece el intento de crear un instituto profesional con categoría de universidad en Santiago.

En el año 1912, durante el gobierno del Presidente Victoria, la Cámara de Diputados aceptó la llamada moción-Acevedo de establecer en Santiago un instituto profesional. Esta moción se llamaba así porque quien la presentó fue el Licenciado Agustín Acevedo, integrante de nuestra Sociedad Amantes de la Luz, que en varias épocas fue miembro de su directiva y ocupó el cargo de presidente de la misma en diversas ocasiones.

La aprobación de la moción Acevedo, aparece en las páginas 2 y 3 del periódico El Diario de fecha 22 de Abril de 1912, colección Archivo Histórico de Santiago, que transcribo: "Diario Santiago", Capital, abril 22 4:00 p.m.

La Cámara de Diputados aceptó y aprobó en segunda discusión, sin enmiendas, la moción Acevedo sobre Instituto Profesional de Santiago. Corresponsal.

Aunque la moción fue aprobada también en el Senado, según apa-

rece en un telegrama publicado en la página 2 del periódico El Diario de Santiago, de fecha 20 de mayo de 1912, firmado por el entonces Senador José Bordas Valdez, el Instituto no se hizo realidad por razones económicas y políticas. Esto provocó que el 28 de Noviembre de 1914 se reunieron, en la Sociedad Amantes de la Luz, un grupo de intelectuales santiagueros y formaran una junta pro-instituto cibaño integrada por los señores Juan O. Paulino, Presidente, Pericles Franco, Vicepresidente, Angela Castellanos, Secretaria, Miguel Ricardo, tesorero, Carlos Sully Bonnelly Fondeur y Onésimo Jiménez, Vocales.

La reseña de esta reunión aparece en el periódico El Diario de fecha 30 de noviembre de 1914 en un artículo titulado "Instalación de la junta pro-Instituto Cibaño".

Es parte de la Historia Dominicana que la autorización para la fundación del Instituto Profesional de Santiago fue ratificada en 1915, durante el gobierno del Presidente Juan Isidro Jiménez, y que este Instituto comenzó a funcionar en enero de 1916 en la casa ubicada en una de las esquinas de las calles Sully Bonnelly y Beller, precisamente en la misma cuadra donde se iniciaron, en 1962, las labores académicas de la Universidad Católica Madre y Maestra.

El Rector del Instituto Profesional del Cibao fue el Licenciado Genaro Pérez y entre su personal dirigente encontramos al Licenciado Agustín Acevedo como Decano de Derecho y al Licenciado Pericles Franco como Secretario. Estos dos últimos profesionales, hombres de Amantes de la Luz.

Es la historia dominicana también que el flamante y deseado Instituto Profesional del Cibao tuvo una vida efímera. Fue clausurado en 1917 mediante orden Ejecutiva del gobierno militar de los Estados Unidos de América.

En 1932, desde Amantes de la Luz, salió la idea de fundar la llamada Universidad Popular y Libre del Cibao.

Esta fue creada y en ella participaron entre otros los Licenciados, Federico C. Alvarez y Agustín Acevedo y el Dr. Juan Isidro Jiménez Grullón, hombres todos, estrechamente ligados a nuestra Sociedad Amantes de la Luz. La fundación de la Universidad Popular y Libre del Cibao en 1932, aparece en las páginas 80 a 82 de la obra, Cronología de la Real y Pontificia Universidad de Santo Domingo de Don Emilio Rodríguez Demorizi, Publicaciones de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1970.

El citado intento de Universidad se puede decir que casi murió en su cuna. Este tipo de movimientos no le eran agradables a la potente y recién iniciada Tiranía Trujillista. En el año 1942 siendo Vicepresidente del Ateneo Amantes de la Luz, el Licenciado Ulises Bonnelly se pretendió crear en este Ateneo cátedras libres de algunas facultades a cargo de profesores honorarios. Este intento tampoco se convirtió en realidad. Quizás este propósito de la directiva de este

Ateneo en 1942, fue lo que motivó al Licenciado Bonnelly a realizar, en 1962, desde su cargo de Embajador dominicano ante la Santa Sede tantas diligencias para conseguir la aprobación de su Santidad Juan XXIII para la erección de una universidad Católica en Santiago. Los datos que acabo de dar en este último párrafo constan en el documento "Memorias de mi Misión como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario del Gobierno Dominicano ante la Santa Sede", redactado por el Licenciado Bonnelly a su regreso a Santo Domingo, que se encuentra depositado en el Archivo Histórico de Santiago.

El Ateneo Amantes de la Luz estuvo ligado al movimiento de búsqueda de una universidad para el Cibao por lo menos desde 1883. Por eso no es extraño que también en este Ateneo se reunieran grupos de jóvenes en abril de 1962, recién finalizada la Era de Trujillo, para escuchar una conferencia del Dr. Tirso Mejía Ricart que propiciaba la idea de establecer una universidad estatal en el Cibao, según aparece en la página 84 de la obra *La Universidad, la iglesia en el Estado en la República Dominicana* del mencionado Dr. Mejía Ricart.

Tampoco resulta raro que cuando, el 9 de septiembre de 1962, Monseñor Hugo Eduardo Polanco Brito, Rector Fundador de la Universidad Católica Madre y Maestra, dió a conocer la decisión del Episcopado Dominicano de crear una universidad católica en Santiago, durante la inauguración del Seminario Diocesano de Licey, entre las personas que se le acercaron para contribuir con la obra anunciada y que asistieron junto con monseñor Polanco Brito, a la solemne ceremonia de inicio de las labores docentes de la Universidad Católica Madre y Maestra, celebrada en el Teatro Colón de Santiago el 15 de Noviembre de 1962, contagiados por aquel entusiasmo emprendedor, estuvieron algunos socios de Amantes de la Luz que aparecen entre los primeros profesores que tuvo la Universidad Católica Madre y Maestra en la hora de su fundación. Me refiero a los socios de este Ateneo, Licenciados Francisco Elpidio Veras, Miguel Olavarrieta, Aníbal Campagna, Marcos A. Cabral, Joaquín Alvarez y a los doctores Flavio Darío Espinal, Primer Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica Madre y Maestra y Vanessa Vega de Bonnelly quien ahora os dirige la palabra. Los nombres de estos profesores, socios de Amantes de la Luz, aparecen, entre otros nombres, en la página 7 de la obra de Monseñor Agripino Núñez Collado, nuestro actual rector, "*La U.C.M.M., un Nuevo Estilo Universitario en la República Dominicana*", de la colección Documentos, de la Universidad Católica Madre y Maestra.

Los logros de la Universidad Católica, tanto en el área académica como en las de servicio a la comunidad y de extensión cultural, son conocidos por todos los dominicanos y ya, al momento de cumplir 20 años de pródiga existencia, se puede afirmar con propiedad que son precioso patrimonio de la Historia de Nuestro País. Es lógico y

justiciero reconocer que todos estos logros se deben a la labor continua y consagrada de todas las autoridades, profesores, empleados y estudiantes que han formado parte de ella, durante sus dos decenios de fecunda labor cultural.

Es, así mismo, propicia la ocasión para recordar y enaltecer el trabajo creador de todos sus Rectores, desde el querido Monseñor Polanco Brito nuestro Monseñor Núñez Collado, y para dar a conocer, como otro dato histórico, que uno de sus Rectores, actual Presidente de la Junta de Directores, Monseñor Roque Adames Rodríguez, es socio honorario de este Ateneo Amantes de la Luz.

Considero también oportuno este momento para recordar el tesón y la buena voluntad que demostraron los organizadores de algunas de las primeras carreras de las que hoy tiene la universidad. Me refiero al Dr. Flavio Darío Espinal, pionero de la carrera de Derecho; al padre Felipe Arroyo del Villar infatigable trabajador de la carrera de Educación, al Doctor Manuel José Cabral, organizador de la carrera de Administración, a los Ingenieros, Víctor Sagredo, Felipe Vicini, Jack Connie, al Profesor Juan Eligio Rodríguez, infatigables colaboradores en la formación de las primeras carreras de la actual facultad de ciencias de la ingeniería y a Doña Martha de Richardson, organizadora de la carrera de Trabajo Social.

Deseo hacer constar que entre los profesores distinguidos de la UCMM, ha habido y hay muchos que son socios de este Ateneo. Para poner dos valederos ejemplos citaré al Dr. Carlos Dobal, quien desde su llegada al país en 1964, supo, a través de sus cátedras de historia del arte y de la cultura, despertar en muchos estudiantes el amor por las artes plásticas y por la creación y formación de grupos culturales, como el de la Tuna Universitaria, y al Dr. Salvador Jorge Blanco, actual Presidente de la República, quien prestigió con la fuerza de su verbo civilista la cátedra de derecho de la Universidad Católica Madre y Maestra.

Varios de los jóvenes profesionales egresados de la Madre y Maestra son hoy integrantes de la directiva de este Ateneo, el Presidente de nuestra Sociedad, Lic. Víctor José Castellanos, es uno de ellos. Otra egresada de la Madre y Maestra, la Lic. Valentina Peguero escribió la Historia del Ateneo Amantes de la Luz, obra que está lista para ser impresa.

El Ateneo Amantes de la Luz tiene pues razones históricas y razones espirituales que justifican este acto de reconocimiento que hoy se le dedica a la Universidad Católica Madre y Maestra.

Porque, señores, si nuestra Sociedad Amantes de la Luz fue la pionera en la lucha por una Universidad para el Cibao, la Universidad Católica Madre y Maestra representa la definitiva cristalización del anhelo universitario cibaeno.